

QUE ESPERAN LOS JÓVENES DE LA PAREJA HOY

Este trabajo surge de nuestras reuniones de intercambio de experiencias y discusiones científicas sobre nuestro quehacer que como psicólogos clínicos semanalmente realizamos los miembros del Departamento de Asistencia de Sociedad de Terapia Familiar, de Buenos Aires, Argentina, a la cual los autores naturalmente pertenecemos.

En tales reuniones resonó que las consultas sobre problemáticas de pareja ocupan un lugar cada vez más relevante, dato que se corrobora cuando nos remitimos a las estadísticas que llevamos en la institución.

Estas consultas representan el 30% aproximadamente del total, rango que solo es igualado por los casos de depresión.

El aumento de la demanda, tan significativo nos ha hecho reflexionar sobre cual es el punto de coincidencia en las temáticas que las parejas presentan hoy como conflictivas y las expectativas, mitos y realidades en base a las que ellas se configuran. También nos interesa de profundizar cuales son los cambios que se han producido en las interacciones de este tipo de vínculo en la actualidad comparandolo con lo que se daba en generaciones anteriores.

Dado que en nuestra sociedad las expectativas de formación de una pareja estable, que pueda conducir a la convivencia o el matrimonio aparece claramente en los jóvenes los 18 y los 26 años aproximadamente consideramos interesante trabajar con personas de estas edades que no hubieran concurrido a una consulta. Ahí nació nuestra investigación. Primero formamos un grupo operativo de jóvenes mujeres y varones, que en una etapa inicial trabajaron separados y luego en conjunto, para hablar libremente de que esperan los jóvenes de la pareja hoy (ideas, valores, creencias, deseos, expectativas etc). De la elaboración del material predominante confeccionamos una encuesta que administramos a 34 mujeres y 29 varones. En total 63 encuestas.

Este trabajo tomó como variables la franja etaria, todos los entrevistados tienen preparación secundaria completa, muchos estudiantes universitarios, y la totalidad reside en la Capital Federal. Se trata de un trabajo de campo, no diseñado con un criterio de rigor estadístico, por lo tanto sus conclusiones tienen el alcance que corresponden a una investigación exploratoria.

Pareja, según el Diccionario de la Real Academia española

Existen muchos tipos de parejas, parejas laborales, conyugales, filiales, educativas, heterosexuales, homosexuales, etc..

Nuestro trabajo está dirigido a investigar que piensan los jóvenes sobre la pareja conformada por un hombre y una mujer, que están inidos a través de compartir parte de su tiempo y espacio vital, experiencias sexuales, una parte por lo menos de su red social común y algunos proyectos a corto mediano o largo plazo. Además que en esta unión satisfacen necesidades emocionales.

El disparador de nuestra investigación fue indagar : Que esperan los jóvenes de la relación de pareja hoy?. Las respuestas son variadas y de gran compromiso. La de mayor magnitud (el 75%) es la de compartir experiencias de vida y proyectos futuros.

.En segundo lugar tenemos la expectativa de que la pareja provea la presencia constante del otro, la posibilidad de “tener la presencia constante del otro; compartir todo; no necesitar a nadie más; alguien que me quiera, me apoye, me contenga”.

Además aparecen una lista de deseos que apuntan a satisfacer una variada gama de necesidades emocionales, observamos en estas respuestas un claro deslizamiento de lo individual a una visión relacional. Las expresiones que indican este viraje son: “ crecimiento personal, contención, seguridad, sostén, , confianza, estabilidad, apoyo, entretenimiento, complementarse con otro, compartir las vivencias cotidianas” . .

Algunos ejemplos de las expresiones femeninas son: “ poder formar una flia, una flia semejante a la mía, que mi pareja me de tranquilidad, que sea alguien que haga que mi hogar sea un lugar donde yo quiera estar, que esté al lado mío tanto en las buenas como en las malas, que me respete, que no me mienta, que sea una persona fiel. “Apoyo y cía en momentos importantes y difíciles. Desearía un compañero que me acepte como soy, que pueda aprender de él, que pueda ayudarlo a crecer y formar una flia, tener una pareja estable que me de seguridad. Relacionarme con una persona que tenga cosas en común conmigo.

Los varones a su vez nos dicen esperar: “apoyo y comprensión, pasar buenos momentos, sentirse cómodos más que todo, que esté presente en los momentos importantes, por ej

ceremonias fliares, cumpleaños de algún fliar o amigo, también que me acompañe en los momentos difíciles por ej fallecimiento de un padre o de una amiga , es que uno piensa que no está solo, la idea de poder contar con alguien es tranquilizadora, da fuerzas, poder compartir sentimientos, cuidados preocupaciones , risas es algo espectacular.. Alguien que te entienda, te apoye y te quiera, formar una flia.....Contención emocional y física.Encontrar apoyo, cariño, compartir cosas buenas y malas de cada uno. .Alguien que me entienda y que me apoye en todo momento y por supuesto alguien que me quiera y con quien compartir emociones.Una compañera con el que podamos complementar mutuamente nuestro desarrollo.

Como ustedes han podido escuchar, existen muchos puntos entre ambos sexos y algunos matices diferentes. Tienen más fuerzas las coincidencias: la necesidad de proyectos comunes, compartir experiencias de vida y estar acompañados en las buenas y las malas, formar una familia. Los matices diferentes corresponden a los determinantes culturales de los atributos del sexo: o sea al genero. En ambos la idea de descendencia es importante. En las mujeres resalta la necesidad de ser protegidas y sentirse seguras. En los hombres tener alguien que los acompañe en su desarrollo personal.

En relación a las respuestas sobre lo que los encuestados esperan de la relación de pareja, uno de los co-autores de este trabajo, comento” en mi trabajo como terapeuta de pareja, me resuenan distintas palabras, las que lo hacen con mas fuerza son: deseo, enamoramiento, desilusión, reproche, odio, amor, pactos, proyectos, traición, entre otras. Continua: “ podríamos decir que un hombre y una mujer se eligen mutuamente en función de sus carencias, en su afan de completud, inevitablemente seguido por la desilusión y/o el descubrimiento, entendiendo esto como un juego relacional de mutuos acoplamiento, de carencias complementarias, seguido también por un juego de muchas desi-lusiones y reconocientos. En la medida que las carencias sean mas o menos reconocidas y mas o menos perentorias a la desilusión seguira el rencor frente a la imaginada traición o a la placidez de un hallazgo inesperado. Una frase significativa sobre este ítem pertenece a un joven de 22 años “el problema es si hay confrontación constante y la desilusión de que todo lo que espero y pongo en el otro muchas veces no se da”.

Relacionado con las características de las relaciones de pareja aparece un doble discurso, por un lado se describe la búsqueda de una relación "profunda y duradera", con la que los encuestados se identifican y por otro lado se aparece la referencia a la tendencia a relaciones "light", de bajo nivel de compromiso, aspectos con los cuales en ningún caso los encuestados se involucran. Esto pertenece a "los otros".

Las referencias a uniones de tipo "light" existe en ambos sexos. Algunas expresiones sobre este tema son : " la mayoría busca una relación superficial, la minoría una relación madura y profunda , una pareja es "para compartir un futuro a largo plazo, muchos no lo ven así". "Una pareja se forma pensando en el futuro , los jóvenes lo ven light"

Irene Meller, estudiosa de los temas de género dice que cuando la crianza ha estado a cargo de una persona en forma exclusiva o semiexclusiva y cuando las significaciones colectivas señalan la importancia del vínculo materno- filial, existe una fuerte disposición a establecer en la adolescencia y la adultez y un vínculo de carácter excluyente en el cual se depositan los afectos más intensos, el intercambio erótico, la reproducción y la expectativa de solidaridad frente al desamparo, así como la creación de un proyecto vital conjunto ...y...existe un núcleo de sentido que permanece estable, consistente en la expectativa de encuentro con otro que afirme la estima de sí a través del amor y de un modo u otro proteja del desamparo.

Willi, por su parte refiere que en los últimos años se ha modificado, la forma de constituir la pareja y de resolver los conflictos que surgen de ella: "cuando la unión es demasiado íntima, y obliga a sus miembros a ideales que les exigen demasiado; su incumplimiento, vivido como "traición" es motivo de amargos reproches. Gran número de parejas de hoy, describe, manifiestan una nueva forma de síndrome de defensa : la norma ideal, a la que muchos aspiran es la de una amistad libre, de compañeros emancipados, que únicamente tiene existencia amplia y duradera mientras haga posible a los interesados su realización propia, ilimitada y permanezca viva animada por el amor sin obligaciones. Sin embargo, continúa el autor, en terapias de parejas jóvenes no confiesan hasta después de largo tiempo sus ansias de seguridad estable y tranquila, su deseo de protección por parte del otro miembro, la necesidad de una profunda confianza en la

fidelidad mutua y sus temores de que su compañero les recrimine por ese motivo, acusandolos de pretensiones reaccionarias de posesión y dependencia infantil.

Para este autor el problema de las parejas que se formaron en los años anteriores es el de la sujeción excesivamente fuerte, y el de los más jóvenes es el miedo a una unión más íntima.

Se considerando que la relación de pareja, tiene como ventajas “nunca sentirme solo” “sentirme bien, “satisfacción sexual asegurada” “sexo seguro” y como desventajas “la pérdida de libertad, la dependencia y el aislamiento de los amigos, relegar proyectos personales, ser absorbido por el otro., perder la individualidad, la rutina, el cansancio de estar siempre con la misma persona”.

Respecto de las influencias de terceros la más fuerte está relacionada con la pareja parental, pero de manera indirecta, a través de “patrones de elección internalizados” o “los modelos de la estructura familiar”. Los hermanos y los amigos ejercen influencia considerable pero no determinante. Cuanto más jóvenes son los encuestados más es la importancia que le atribuyen a la opinión de los amigos.

Las similitudes y/o diferencias socioculturales son consideradas importantes, sobre todo en función de posibles conflictos futuros, pero no determinantes “si los gustos e intereses son los mismos”, la pareja se forma por amor, no por niveles. La misma opinión surge de las diferencias económicas, el acento está puesto en una perspectiva futura; y consideran que la economía debe ser compartida en el matrimonio, salvo algunas pocas opiniones que responden al modelo tradicional del esposo proveedor del sustento,” si el hombre gana más no hay problema, sino la mujer te hace sentir la diferencia. Sí es de destacar que entienden que los problemas económicos, junto con la infidelidad y la falta de compromiso son los tres factores más importantes en el aumento de divorcios.

La palabra “amor”, es usada solo en un tercio de las encuestas. Cuando investigamos este punto apareció que el vocablo , “no está en uso” inclusive provocaba cierta vergüenza y una actitud defensiva., pero hablando del tema se reafirma la necesidad de “una relación profunda y comprometida”. Es claro el viraje de la perspectiva romántica .en la cual el amor no solo es definido como una poderosa unión entre las almas....sino que el móvil verdadero está más allá del

saber conciente, en alguna hondura misteriosa”, hasta los deseos actuales expresados con un lenguaje más pragmático de “compartir proyectar y ser compañeros” en el devenir de la vida.

La fidelidad es, para los jóvenes, un valor fundamental en la pareja, y sobre este punto unanimidad . Se establece un pacto conjunto, que tiene elementos singulares explícitos e implícitos propios y únicos de cada dupla y la infidelidad es la ruptura de ese pacto. Trasciende el engaño sexual, predominan los términos como respeto, confianza, entrega, estar solo con una persona y también surgen algunas expresiones que indican que “es algo difícil de mantener, puesto que la sociedad promueve la infidelidad”.

Además se considera que existen diferentes grados de “infidelidades y no todos tienen los mismos alcances como .

Para finalizar algunas reflexiones generales:

Recordemos que el imperativo hacia el emparejamiento se intensificó en la Modernidad, debido al proceso de nuclearización familiar. El Medioevo tenía más lugares posibles en la sociedad para las personas adultas que no constituían pareja. Actualmente, en este período histórico , el posmodernismo, con un fuerte matiz hacia la individualización, se cuestiona nuevamente la fuerza del imperativo de constituir una pareja.

Los estudios provenientes de las Ciencias Sociales, destacan la incidencia de arreglos cambiantes, tanto materiales como simbólicos, preexistentes al sujeto y que regulan los intercambios sociales, en la construcción de la subjetividad de género y la conformación de parejas. Debemos pues, desde nuestro lugar como terapeutas de parejas, tener la necesaria apertura a incorporar nuevos saberes para ser eficientes cuando se requiera nuestro quehacer.

Psic. Diana Rizzato* y Lic. Enrique Villanustre**

** Psicóloga, especialista en psicopatología infanto juvenil y en enfermo orgánico. Vice-Presidente I de SATF. Coordinadora del Departamento de Asistencia de SATF*

*** Lic. en Psicología. Miembro del Departamento de Asistencia de SATF.*

Bibliografía:

Willi, J : La pareja humana: relación y conflicto. Ed. Morata .Bs.As. 1978.

Lazarus Ph.D. Arnold : Mitos maritales.

Kramer, Jeannette Family Interfaces: Transgenerational Patterns. Ed Brunner, Mazel, INC, 1985.

Gottman John:: Por qué fracasan los matrimonios . Sistemas Familiares: Bs.A.s, marzo 1995.

Finkel, Susana y Gorbato Viviana: Amor y Sexo en la Argentina. Ed.Planeta, Bs.As.1995.

Paz, Octavio: La llama doble. Ed Seix Barral. Barcelona 1993.

Balán Susana: La utopía amorosa. Ed Ariel , Bs As1997.

SATF – Sociedad Argentina de Terapia Familiar.

Larrea 716 – 3º B. Tel: 4962-4306 y 4966-1333

satf@arnet.com.ar

www.geocities.com/terapia_familiar
